

# La historia de Carmen...



En octubre de 2007, fui a una feria en Madrid y visité el stand de Young Living. Por aquel entonces yo no sabía nada sobre aceites esenciales. Sin embargo yo ya había decidido dedicarme en “cuerpo y alma” a la medicina que practico hoy en día, que es bastante diferente de los Servicios de Urgencias de la medicina pública que había practicado anteriormente.

Fue en esa feria donde compré mi primer frasco de aceite. Compré solamente uno, como no tenía más dinero tuve que elegir. Mientras estaba eligiendo, mi mente científica ganó la batalla y me decidí por el aceite de Thieves. Me habían hablado de lo útil que era en muchos procesos, sobretodo infecciosos, y realmente fue una gran elección.

A primeros de enero de 2008, tuve la gripe y una tos que acabaron en bronquitis. Era la víspera del día de Reyes y no había ido al trabajo. Me dije a mí misma “ahora es el momento de utilizar el aceite”. Lo froté en la zona de las costillas (entonces no sabía que podía beberse) y empecé a sentir una sensación de quemazón por dentro, justo en la zona donde la tos me molestaba pero en ninguna otra parte. Esta sensación se repitió cada vez que lo utilizaba y me sorprendió mucho porque no pude encontrar nada que explicara este hecho. Posteriormente comprobé que no se trataba de un evento aislado porque cuando vertí unas gotas en la zona detrás de la oreja de un chico con otitis aguda, empezó a llorar tapándose el oído. Seguí preguntándome: cómo podía el aceite de Thieves penetrar por la piel, los huesos y otras estructuras para actuar en el oído interno o en mis pulmones?

Meses después, el viernes 9 de mayo, fui a un hospital atendiendo una petición urgente. En el hospital había un paciente que sufría de cirrosis aguda (necrosis hepática masiva) de haber tenido hepatitis C. Estaba ahí tumbado, sin fuerzas, en un estado terminal. Hice algunos ajustes a mi máquina de resonancia Quantum y dejé al paciente con mi frasco de aceite de Thieves con todo lo que quedaba en él. En la curación de esta paciente tuvo un gran protagonismo el thieves que injirió en capsulas y el que en forma de pasta dental utilizo sobre sus encías, lengua, y boca en general.

Durante 2009 he podido recomendar este aceite a varias personas que habían tenido contacto con pacientes contagiados por la gripe tipo A que empezaban a mostrar síntomas de la enfermedad, y estos síntomas desaparecieron rápidamente. Ahora muchos de nosotros sabemos que el aceite de Thieves ha hecho desaparecer el catarro que hacía miserable nuevas vidas y nos obliga a guardar cama durante varios días.

He visto también como se benefician con thieves enfermos de fibromialgia infecciosa inmunosupresora autoinmunes y cáncer, y enfermos en general susceptibles a infecciones por disminución de sus defensas.

Mi última observación sobre thieves la comprobé conmigo misma. Fui a hacerme un chequeo dental y descubrieron que tenía un quiste apical en uno de los dientes. El dentista me dijo que tenía que drenar el quiste y realizar otro procedimiento del canal de la raíz (anteriormente ya me había realizado otro procedimiento como éste en el mismo diente). Puesto que el diente estaba ya muy deteriorado, tenía miedo de que se rompiera y retrasé el tratamiento. Todos los días me frotaba una o dos gotas de thieves en la encía, justo en la zona donde estaba el quiste. Pasaron cuatro meses y tras una radiografía en la zona, pudimos constatar que el quiste había desaparecido. Aunque utilice alguna otra terapia de apoyo, una vez más, thieves oil fue un producto clave en la resolución de esta dolencia.

La Doctora María del Carmen Carrión ha trabajado desde que termino sus estudios en el Sistema Sanitario Público de Salud como Medico de familia y en urgencias. También en residencias de ancianos, guarderías, medicina deportiva y en un laboratorio farmacéutico. Actualmente se dedica a la medicina privada en la cual desarrolla y practica todos sus conocimientos.

Somos - **MATERIA - ENERGÍA - INFORMACIÓN - CONCIENCIA.** Los aceites esenciales de Young Living tienen niveles de frecuencia muy altos, comparado con las frecuencias celulares del cuerpo. Actúan más allá del nivel físico de las estructuras más sutiles lo que a su vez reacciona sobre lo físico. Cuando los utilizamos podemos ver reacciones que a nosotros nos parecen mágicas, pero son reales, muy reales, si por realidad consideramos lo que no está estrictamente limitado a lo físico.

Doctora M<sup>a</sup> Carmen Carrión  
MADRID (ESPAÑA)